

“Lo único importante: obrar con unidad”

Síntesis del proceso de Ascesis
Relato de experiencia

Anabel Mattei

anabelmattei@gmail.com

Parques de Estudio y Reflexión Carcarañá

Noviembre 2016

*... "Así, la vida es el medio que utiliza la mente
para romper la red de sombras.
Agradezco el haber conocido lo único importante:
obrar con unidad.
Agradezco haber comprendido que la vida
tiene un sentido lejano que no se agota en el absurdo de si misma.
Y agradezco haber ajustado mis acciones
con la mirada puesta en esa dirección..."*

(extracto "La Agonía". Experiencias Guiadas - Silo)

*Agradezco profundamente a mi Maestro y Guía Espiritual, Silo, por su sabiduría, su fuerza y su bondad.
Gracias SILO por tu Propósito y Experiencia.
Gracias SILO por traducirlo como Mensaje para toda la humanidad.
Gracias SILO por tu enseñanza y tu fe en el Ser Humano.*

Interés

El interés de este escrito es compartir una experiencia significativa que se dio en un contexto de trabajo y gracias a un proceso, y tiene importantes consecuencias en mi vida.

Gracias a esto me puse a sintetizar mi proceso desde la entrega de la Ascesis y esto ha sido de gran valor para mí porque me ayudaron a comprender muchas cosas. No sé si será de utilidad para otros, sí me gustaría que aporte al intercambio entre nosotros.

Los 3 Anexos incluidos amplían momentos de proceso, experiencias importantes y comprensiones, y los agregó ya que en su momento fueron relatos de experiencia que no circularon ampliamente.

El hecho de compartir este relato representa para mí un avance en relación a la autocensura (siempre me pregunto para qué compartir mis experiencias, habiendo tantas relatos de experiencias más interesantes!!).

También he visto la necesidad de superar la influencia que tienen en mí ciertas miradas: temas de imagen de sí, parte de un paisaje viejo y desgastado que va debilitándose a medida que vamos avanzando.

Síntesis del proceso de Ascesis

Cuando recibimos el material de Ascesis, tuve necesidad de encarar un proceso de trabajo interno muy intenso: la situación en la que me encontraba lo imponía. Intentaba trabajar en la Ascesis pero sólo hacía trabajo interno. A pesar de no haberme dado cuenta en ese momento, el Propósito que había configurado era compensatorio, para salir de aquella situación. Pero su dirección era la Unidad Interna y sin ninguna duda estaba cumpliendo su función, me orientaba y ayudaba a avanzar en esa dirección.

Así llega El Mensaje a mi vida. Comienzo a percibir cambios en la atmósfera mental y a registrar una nueva orientación. Al año siguiente, 2013, durante la Misión Guatemala fui captando en mayor profundidad algunos de sus significados. Las reuniones semanales se transformaron en la columna vertebral de la experiencia; y el trabajo diario, el estudio y las reflexiones sobre los temas que plantea, fueron guiándome paso a paso, cambiando las copresencias suavemente, profundizando los significados del Propósito y haciéndolos más conscientes.

En determinado momento se me hizo patente la necesidad de sintetizar todo lo anterior: comprendí el proceso de trabajo interno que había hecho y sentí que ya había concluido. *(Anexo 1. Pág. 9)*

De todos modos, seguía sintiendo el arrastre de climas de la situación anterior y las percepciones cotidianas operaban como un resorte, y me empujaban siempre a re-sentir, manteniéndome adherida al mismo paisaje mental. Sentía que necesitaba otro tipo de impulso, algo "intenso" que rompa con lo anterior, y me habilite a pasar a una nueva situación. Y fue precisamente en esas circunstancias que surgió, a mediados de 2014, la propuesta de un viaje extraordinario que tuvo importantes consecuencias en mi vida. *(Anexo 2. Pág 12)*

Una de ellas fue el comienzo de un trabajo con amigos que coincidíamos en la necesidad de avanzar juntos, sintonizados en un trabajo diario, con un tema común. Fue en el Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, en enero de 2015, cuando formamos un grupo de trabajo e intercambio, cuyo tema central de interés fue "El Camino" de El Mensaje de Silo. Acordamos en esa oportunidad meditar las frases mes a mes, durante todo el año, con un intercambio mensual inter-parques, ya que éramos amigos de varios países.

Las meditaciones diarias, el estudio y la acción reflexiva sobre los temas que propone, me fueron llevando a reforzar mi propósito, a profundizarlo. La coherencia y la unidad interna se transformaron en indicador de avance. *(Anexo 3. Pag. 15)*

Así fui sintiendo que ya estaba en condiciones de avanzar en la Ascesis tal cual estaba planteada. Participé en 2 retiros conjuntos en el Parque Carcarañá e hice uno individual de varios días, que me ayudaron a emplazarme y a ponerme en tema.

Ya para mitad de año, en el mes de la meditación con la frase "*Aprende a reconocer los signos de lo sagrado en ti y fuera de ti*", tuve 2 experiencias importantes que me ayudaron a comprender el momento en el que estaba y la dirección a tomar, reforzando esa intención.

Por vez primera en este proceso, sentí una gran necesidad de ir a lo Profundo. No sólo como coherencia máxima, sino por la comprensión de que ninguna otra cosa tenía sentido si no tomaba esa dirección.

Así fui de intento en intento tratando de construir la Entrada y trabajando con el Propósito, pero la Ascesis no es cosa fácil. Sentía que sola no podía, me distraía, me despistaba, dudaba, iba y venía.

Y otra vez apareció la situación justa. En setiembre, en la inauguración del Centro de Estudios del Parque Caucaia, me encontré con amigos que habían experimentado lo que intuía que necesitaba¹. En un intercambio sobre Ascesis, la narración de su experiencia me resonó mucho, y con ellos y otros amigos de Argentina nos propusimos un trabajo conjunto de 100 días, con una entrada diaria e intercambios permanentes.

Los 100 días²

"Los 100 días" fueron muy importantes para mí ya que me pusieron de lleno en la Ascesis. Comprendí de qué se trata, logré entrar en un canal místico del cual no tenía noticias que podía existir, y que terminó siendo algo muy querido. Las experiencias fueron re-significando el Propósito, profundizándolo y cargándolo.

El interés de la Ascesis, que forma parte del Propósito, se me hizo patente.

El intercambio fue clave para ir avanzando sin desviarme ni improvisar. El registro de estar en esto con otros, que avanzábamos juntos, fue la copresencia permanente que completó el esfuerzo personal, e hizo posible terminar el proceso.

¹ Proceso relatado en el aporte "Proceso de Ascesis Conjunta". Samuel Chaves, Denise Chavez, Ana Facundes, Anabel Mattei, Sebastian Odasso, Rodrigo Ul) http://parquecarcarana.org/m/RelatoDeExperiencia/Proceso_de_Ascesis_Conjunta.pdf

² Idem ref. 1

En el Parque Punta de Vacas, en enero de 2016, evaluamos "los 100 días". A fin de ese mes, algunos cerramos este intenso proceso con un retiro de trabajos en cámara de silencio.

Lo más importante de este proceso de Ascesis Conjunta, fueron los registros de avance común, la acumulación, favorecidas por la permanencia, la sintonía y la intersubjetividad. Compartir experiencias idénticas que se repetían una y otra vez, despejaban toda duda. Terminamos el proceso con la certeza de estar llegando a espacios comunes.

Al final de este proceso se da la experiencia que menciono en el interés de este relato.

La Experiencia

Contexto

Me encontraba intentando la entrada dos veces al día. Previamente meditaba sobre el interés particular de cada práctica. Uno de estos puntos consistía en superar la impaciencia que obstaculizaba mi entrega a la experiencia. Por otra parte, hacía un pedido al Guía antes de comenzar el procedimiento: que me lleve a ese espacio donde experimentar "Quién Soy".

En el 6to día de retiro, durante la práctica, se manifiesta una conmoción muy fuerte, el registro de una bondad infinita que no viene de mí, amor verdadero, y un agradecimiento profundos como nunca antes había sentido. Registro estar hecha de "energía divina". Supe sobre el Plan de todo lo existente.

Reconocimiento (traducciones)

El Centro-Luminoso-Dador-de-Vida irradia ese amor, y su intención es infinitamente bondadosa. Esa es la dirección de la vida, todos vamos hacia el "amor" y estamos hechos de esa bondad. Esa dirección y esa "sustancia" están en nosotros.

Nuestro aporte es estar "en resonancia viva con todo el universo" para hacer crecer la vida, es sintonizar cada vez más con esa dirección. Comprendí porqué "el compromiso es con la Luz". Supe que esto sólo es posible con "unidad interna". Que en el plano medio, la vía son la coherencia y las acciones válidas. Que así vamos configurando y desarrollando nuestro Espíritu, y la evolución individual se manifiesta.

También se evidenció, en una acelerada sucesión de imágenes, la interferencia que oponemos a esa Intención Evolutiva cuando vivimos con contradicción.

Aquí se completó mi comprensión sobre porqué "lo único importante es obrar con unidad".

Sentí un gran agradecimiento y amor por todo, y por todos. Y por Silo y su enseñanza.

Que pasó después...

Durante los meses siguientes tuve la experiencia muy copresente, sin ningún esfuerzo esas traducciones quedaron como "verdad". Sin embargo observaba que no se había producido ninguna "conversión". Me preguntaba cómo podía ser que tales certezas no produzcan cambios rotundos en algunas actitudes y en mi vida cotidiana. Parecía que todo seguía igual, aunque percibía un trasfondo de que "ya está", como un dejo de alivio, como si no necesitase saber más nada.

No me transformé en un ser luminoso, ni bondadoso, lleno de amor a la humanidad! Eso me hubiera gustado mucho, pero no fue así.

Pasaron varios meses en los cuales no hice absolutamente nada en relación a aquellas experiencias. Simultáneamente sucedían situaciones extrañas: accidentes externos, encaré actividades que demandaban mucha energía, asuntos postergados durante años... Empecé a darme cuenta que la disponibilidad energética era enorme. Y el “derroche” total! Cuando intenté retomar el trabajo, no pude. La fuerza que tenía la dirección hacia la descarga de la energía era implacable.

Reflexiones y meditación

Finalmente llegó el momento de meditar lo que estaba pasando. Así llegué a conclusiones, que están muy bien expresadas en este párrafo:

La Fuerza y los trabajos conscientes: Si el contacto con la Fuerza no es dirigido en la vida cotidiana de un modo consciente, todo ese caudal se desaprovecha. Para desarrollarse, es necesario observar un estilo de vida diario mediante el cual todo lo que se hace debe ser llevado con atención. La atención a aquello en que se está en todo momento impide la dispersión de energía, impide el ensueño y la contradicción y fortalece la unidad interior. A medida que se progresa en la atención, surge un nuevo conocimiento y un nuevo sentimiento acerca de si mismo y del mundo.³

Conclusiones

- Me topé con un gran caudal de energía no habitual.
- No pude mantener la dirección de ascenso por falta de consolidación de la conciencia de sí, y de humildad interna.
- El problema no fue la intensidad del trabajo, ni el caudal de energía con el que dio mi conciencia, sino el “descontrol de la fuerza”.
- La actitud humilde y cuidadosa es condición insoslayable para iniciar cualquier proceso de trabajo con la Fuerza.
- Las traducciones de esa experiencia de reconocimiento, fueron en relación al tema que venía trabajando durante todo el año (el camino), y a lo que estaba en copresencia, reforzado por pedidos previos.
- Las experiencias totalizadoras con traducciones significativas dan certezas muy queridas, pero no hacen a la conversión de la vida o a la sustitución del Paisaje de Formación. Son sólo un paso en todo el camino.

Implicancias

Este nuevo fracaso me llevó a una nueva necesidad: seguir avanzando paso a paso, meditando en “humilde búsqueda” y a configurar un propósito ocasional que me lleve a consolidar la conciencia de sí. Ese es el intento en que me encuentro hoy.

Por otra parte, hay una búsqueda que se completó. Registro una copresencia nueva que vive en mí de trasfondo, que está allí cuando necesito. Es una certeza que me da dirección y respuestas, y eso me alivia, me da tranquilidad interna a pesar de las dificultades, vaivenes o distracciones. Ahora “sé” quienes somos, hacia dónde tenemos que ir, y porqué LO UNICO IMPORTANTE ES OBRAR CON UNIDAD.

³ “El comienzo de la segunda rueda” RI – 1974)

Consideraciones finales

Haciendo esta síntesis de mi proceso de trabajo desde la disciplina, me doy cuenta cuanto más interesante es todo el proceso que la experiencia en sí. En este sentido, sintetizo lo que rescato de todo el proceso, aunque en los Anexos hay más apoyo a estas comprensiones.

El Fracaso y la Necesidad

Una gran necesidad de superar el sufrimiento y eliminar las contradicciones me llevó a hacer un proceso de trabajo en el que el reconocimiento del fracaso fue la puerta hacia un gran cambio en mi vida.

El trabajo diario

El trabajo diario le ha dado proceso a todos los intentos que puse en marcha. Desde la disciplina sabía que este esfuerzo valía la pena, pero fue por necesidad que se volvió a consolidar. Observaba que si no hacía "algo" todos los días me perdía, dejaba pasar un día, dos, tres, y volvía la mecánica implacable.

Así que me propuse hacer allí el gran "esfuerzo". No dejar pasar, ponerme todos los días.

Y a partir de allí, de acuerdo a los diferentes momentos, trabajé diariamente con herramientas de trabajo interno, con meditaciones simples, lecturas y reflexiones, experiencia con la fuerza o entrada.

Gracias a este esfuerzo pude ponerme en marcha y grabar una "huella" de trabajo que considero ha sido clave en el avance.

Hacerlo con otros

Los momentos de más permanencia y acumulación fueron los que trabajé en un tema con otros. En esos momentos el registro de que avanzábamos juntos era la copresencia permanente que completaba el esfuerzo personal, e hizo posible terminar lo que nos íbamos proponiendo, y me ayudaba a avanzar sin desviarme ni improvisar.

En el trabajo de un año con El Camino registré la sintonía y la fuerza de este nuevo ámbito mental compartido.

En el trabajo diario con la ascesis, fuimos construyendo lo que llamamos "ascesis conjunta" que consideramos como *"la posibilidad de realizar un esfuerzo colectivo para estructurar la ascesis, en donde nuestros registros se completan, y ese "consenso" pasa a dar realidad a lo que experimentamos. De este modo, fuimos adquiriendo la certeza de que el trabajo no es sólo individual, sino que la experiencia se origina de un espacio común del que participamos todos"*.⁴

El Mensaje y el Estilo de Vida

En todo este proceso la meditación, la acción reflexiva y trabajo interno se han producido en el marco de El Mensaje. El Mensaje ha sido en este sentido, la guía más bondadosa y cuidadosa para recorrer paso a paso este camino.

El trabajo diario, el estudio y las meditaciones, fueron poblando mis copresencias suavemente, y transformando poco a poco mis creencias, llevándome a profundizar en los temas más esenciales, propiciando una atmósfera mental querida, y produciendo transformaciones profundas en las conductas y miradas, aportando a la construcción del Estilo de Vida.

⁴ Samuel Chaves, Denise Chavez, Ana Facundes, Anabel Mattei, Sebastian Odasso, Rodrigo UI. Ascesis Conjunta. http://parquecarcarana.org/m/RelatoDeExperiencia/Proceso_de_Ascesis_Conjunta.pdf

El Propósito

Desde una profunda necesidad y en el marco de la Ascesis, configuré un propósito que traducía una gran aspiración. Y su dirección era sacarme de la situación en la que me encontraba, aunque cumplía con un requisito importante: la carga que tenía, yo lo quería con mucha fuerza.

Fue el motor de todo el proceso, y fue lo que me dio “resolución en el ascenso”⁵.

Ese Propósito inicial ha tenido la suficiente carga como para ayudarme a mantener la dirección a pesar de sentir, muchas veces, que no encontraba lo que buscaba, que me perdía, que no sabía cómo seguir, que no lo iba a lograr.

Intenté, intenté e intenté, queriendo con fuerza “liberarme, ir más allá...”, haciendo un recorrido necesario, e intensificando en algunos momentos con gran fuerza. Esta intensificación o aceleración fue muy importante para producir la acumulación necesaria y terminar de construir escalones. Los momentos de trabajo intenso, fueron momentos de grandes comprensiones y experiencias significativas en relación el ascenso.

Observo cómo la coherencia, o sea, ir en la dirección que proponía, ha sido clave en la carga del Propósito. Y esta realimentación entre la afectividad y la coherencia fue lo que me guió a ir paso a paso al encuentro del Propósito Trascendente, y a lo Profundo.

Hoy, aunque el viejo paisaje insista en reconquistar su lugar, siento que estoy viviendo en un nuevo Paisaje. La Ascesis es el foco de mi Estilo de Vida y El Mensaje de Silo vive en mí y me orienta desde sus significados más profundos hacia el mundo.

⁵ Extraído de “La guía del camino interno”. Silo. El Mensaje de Silo. Ulrica Ediciones

Ya no quiero como quiero yo

(Un proceso difícil pero maravilloso)

Mayo 2014

La disciplina me puso en contacto por primera vez en mi vida con lo sagrado: la experiencia y el avance, el amor, la sabiduría, la intención profunda y la fuerza de lo conjunto.

Los intercambios y un registro nuevo de que “sé que hacer” hacen la diferencia en relación a la etapa anterior. Reconozco algo nuevo: un centro de gravedad interno.

Se pone en presencia lo que más me conmociona: la posibilidad de transformación intencional que tiene el ser humano en dirección evolutiva.

Hacia el final, accedo a una experiencia extraordinaria que marcará una huella profunda: conecto con un espacio infinito donde registro “el amor verdadero” y el agradecimiento más profundo, jamás sentido antes.

Pero desde antes de la disciplina comienzo a darme cuenta de que estoy viviendo la mayor contradicción de mi vida, que convivirá con todo el proceso durante varios años.

Ya **en la ascesis** y sin la práctica de la rutina diaria, me voy perdiendo entre interpretaciones de cómo llevarla adelante, y voy dejando la experiencia de lado.

Me centro en la reflexión semanal sobre el Estilo de Vida y en el rastreo del Propósito, mientras va creciendo la necesidad de “liberarme” de tantos condicionamientos y contradicciones.

Se hace evidente la necesidad de un propósito cargado que me lleve en dirección a aspiraciones más elevadas.

A mediados de 2011, en un retiro de varios días, se termina de configurar el Propósito. Es “compensatorio” de la situación que vivo, pero tiene mucha fuerza, y me orienta en la vida cotidiana y en mi trabajo interno por 3 años. Nace de una gran necesidad, me conmociona profundamente, sintetiza lo que quiero para mi vida y mi futuro y logra instalarse como referencia de dirección permanente en mi vida.

Luego de esta configuración tengo el registro cenestésico de qué es estar centrado y qué no es, y comienzo a percibir una referencia clara.

Simultáneamente a esto se introduce **El Mensaje** en mi vida, profundizando la dirección del propósito que había configurado. Con una amiga entrañable, ponemos en marcha un proceso de seminarios en el parque en los cuales experimento una gran conexión con nuestros temas fundamentales y lo importante de llevarlo a otros. Así se arma la Comunidad en Totoras y empezamos con las reuniones semanales, que serán la columna vertebral de la experiencia y la profundización en los temas de reflexión y de estudio durante el 2012, con el intento siempre de ir irradiando este Mensaje en el medio. Los encuentros en PDV refuerzan esa intención y me llenan de esperanza.

Pero con la Ascesis no logro avanzar más, voy y vengo con mucho esfuerzo pero me mantengo como en “la periferia”, aunque siempre en el intento.

Durante el 2012 mucha lectura, mucho estudio, retiros de intercambio y de trabajo, algunos intentos de experimentación, poca reflexión y mucha introspección, planes de trabajo, etc. etc pero para finales de año me voy “dejando llevar” hacia la externalidad, hasta que me olvido del tema de la Ascesis: “ir a lo profundo”.

El gran impedimento para profundizar: el sufrimiento

Lo que sí avanza con resolución es la incoherencia y la contradicción en dos ámbitos de mi vida. Se hacen evidentes la ilusión que me mueve, la falta de aceptación de mi situación, la fuerza que tiene lo que deseo y la traición a mí misma. Se desplaza mi centro de gravedad. El sufrimiento crece impidiendo la profundización.

No encontraba cómo avanzar con resolución en la dirección querida. Todos son intentos intermitentes, a veces un poco “tímidos” y a veces medio “escolares”. Había ciclos y péndulos. Me daba cuenta de toda la situación y era permanente motor de ese intento por superarla. Pero no quería ponerme a trabajar el tema en sí mismo, y confié en que esa intención fuerte en dirección al propósito me ayudarían a avanzar y a equilibrar la balanza.

Hasta que a principios del 2013 sucede algo extraordinario: la Misión Guatemala. Sin dudas un propósito mayor estaba actuando.

Esta misión me deja muchísimo aprendizaje que describí en un testimonio, pero tal vez lo más importante es que allí “reconozco” claramente un problema de **dirección mental** hasta en las acciones más válidas: “el para mí”. Además descubro “la acción reflexiva”, el “sí y el no”, y grabo una huella en “soltar” el mayor impedimento para ver cómo se mueve todo: las creencias, prejuicios, expectativas, etc.

Por otra parte, descubro el Mensaje y se hace presente la inspiración, propia de acercarme a espacios más profundos.

Allí reconozco al **Mensaje como una vía de acceso a lo profundo**, e intuyo el futuro de la humanidad, viviendo con este Mensaje y el bienestar en sus corazones, cada cual desde sus creencias.

Cuando vuelvo, con mucha energía libre y una gran necesidad de “*romper la red de sombras*” y reconciliarme, me pongo a trabajar con la contradicción, intentando “ir a la raíz” del conflicto.

Trabajé mucho con todas nuestras herramientas. E intercambié con tantos amigos que me ayudaron con puntos de vista y experiencias propias. Pero también intenté nuevas actitudes para avanzar, muchas veces forzando y maltratándome sin querer, a lo “mula”, y luego de darme la cabeza contra la pared varias veces, fui viéndolas como nuevas ilusiones emplazadas como aspiraciones elevadas.

Trabajé con el guía interno, la reconciliación, operativa, experiencias guiadas, los principios de Acción Válida. Tomé la Guía del Camino Interno como referencia en los movimientos mentales y también en el cotejo con las situaciones que iba viviendo, y mis respuestas.

Leí, reflexioné y estudié libros y muchas charlas de Silo, tratando de relacionar lo que comprendía con mi situación y mi vida, y paso a paso fui descubriendo una guía clara y bondadosa en la Enseñanza de Silo.

La mejor condición para avanzar: reconocer el fracaso

Y llegué a la raíz. Por primera vez me puse entera frente a un tema fundamental: reconocer el fracaso profundo de mis ilusiones: fracasó una Anabel que se había apoyado con fuerza, pero sin conciencia de algunos de sus aspectos, en un aforismo que se configuró desde muy pequeña: “**yo quiero como quiero yo**”, creyendo ingenuamente que eso era muy bueno para su vida. Ese aforismo fue tomando vigor y gran valor, y fue dándole paso en su vida a situaciones muy contradictorias y sufrientes, con mucha fuerza en las imágenes de lo supuestamente “querido”. Había un problema, y era que siempre se repetía un “pequeño” error de cálculo: “lo que quería”, le dejaba siempre un vacío por delante. Era provisorio, y se movía permanentemente.

Observé en muchos momentos de mi vida, cómo y cuánto me había traicionado poniendo esperanzas en lo imposible solamente porque “lo quería”. Reconocí la impaciencia que me caracteriza y lo caprichoso de tal actitud, características que me mantenían al margen de ir reconociendo lo que sucedía. Era el tema que aparecía en toda mi biografía y reconocí el momento que estaba viviendo como “**la mayor resistencia de mi vida**”.

Si quería avanzar, no podía hacer siempre lo mismo para salir de la situación: compensar. Tenía que permanecer en esa situación aprendiendo, aceptando, con mucha paciencia y con fe de que podía salir!!! No debía improvisar. Todo movimiento en esa situación era falso y me llevaba al abismo.

Toda observación, todo intento de salir, toda improvisación, todo el trabajo hecho sobre el proceso y la situación me llevaban a la raíz del problema: **el deseo y la posesión**.

Lo bueno de todo esto era que no era un problema “personal”, parece que esto le pasa a toda la especie humana!!!! Esto me aliviaba.

El intento es lo que produce el logro

Pero lo que más me aliviaba era saber que la conciencia humana es capaz de superar ese condicionamiento, el de la posesión, “*con un esfuerzo volitivo de la corteza cerebral*”.⁶

Y eso es lo que rescato: en todo este proceso, no importa la situación en la que esté, no dejo de intentar avanzar en mi desarrollo personal e ir en una dirección querida: la del Propósito.

A veces el intento fue suave y a veces en franca “lucha” de superación de lo viejo por lo nuevo, pero ese Propósito me direccionó a eliminar el sufrimiento, a querer superar las contradicciones y a liberarme.

⁶ Extraído Charla de Silo “Los modelos irrealizables”. 24/12/2000

Gracias a tantos intentos internos y externos aprendí mucho y comprobé con la propia experiencia, lo que está dicho en tantos pasajes de esta enseñanza maravillosa que nos dejó Silo, tuve experiencias muy significativas, momentos de gran inspiración, y avancé en aspectos de autoconocimiento que habían quedado postergados esperando esta gran necesidad, pero también comprendí cosas que hacen al **ascenso**:

Comprendí que hay una INTENCION PROFUNDA que se traduce en un impulso y que lo más importante es darle DIRECCION.

Comprendí que sin PROPOSITO no hay dirección, pero es necesario ir cargando ese propósito para poder mantener esa dirección.

Comprendí que la ACCION COHERENTE en dirección al propósito es lo que lo va cargando, lo va haciendo cada vez mas querido, y eso hace crecer la fe y nuevos mundos se abren y todo es posible!!!

Amo la realidad que construyo

Hay algo que no es caprichoso, ni ilusorio, que me ha impulsado permanentemente a querer “ir más allá”, a “saber la verdad”, a “romper mis límites”. Esa intención viene de muy lejos y esta en todo ser humano traducido de diferente modo, profundo y vital, parte del Plan de la Vida, y lo registro cada vez más presente como un impulso que me ha empujado en una dirección trascendente y que se expresa en el Mensaje como experiencia y guía, orientación para construir día a día una realidad querida.

Esto me ha dado la posibilidad de realizar una construcción que va introduciendo en mi vida una mirada, una atmósfera, una comprensión y un afecto con los que quiero vivir siempre.

Y ahora, en este momento y hacia el futuro, “ya no quiero como quiero yo”.

Quiero lo que hace crecer la vida! Y Amo la realidad que construyo en esa dirección!

Un viaje con propósito

Agosto 2015

INTERES

Con este relato intento describir, organizar y rescatar las experiencias significativas vividas en un viaje extraordinario durante Setiembre y Octubre de 2014 por Moscú, China e India.

Las experiencias y comprensiones están sintetizadas bajo algunos títulos, temas que me parecieron los más importantes en relación a El Mensaje de Silo.

La condición: Una necesidad profunda

Yo estaba en un momento de proceso muy particular: experimentaba un fuerte arrastre de climas y registros relacionados a una situación vital que me mantenía en un círculo vicioso de sufrimiento y contradicción. Esto no permitía centrarme totalmente en una nueva construcción con permanencia. Sentía en esto un límite claro y contundente, pero tenía la intención fuerte de pasar a otra situación mental desde hacía ya varios meses, aunque no podía dar el salto. Estaba mentando en hacer algo “intenso” para romper con ese límite, redoblar el trabajo.

Y recibo la propuesta de parte de Hugo Novotny de ir a China, para acompañar el proyecto en el que estaba, intentando la edición del libro El Mensaje de Silo allá.

Registré un total encaje. Lo sentí fuerte y profundo. Supe que era una gran oportunidad, y tuve la certeza en ese preciso instante, que sería un viaje extraordinario.

Preparación

Tenía 2 meses. Sabía que lo más importante en este viaje era disponerme, porque sería un viaje largo, muy movido, muy intenso, y todo sería nuevo. Cambiaría totalmente mi rutina y eso podía ser una gran resistencia.

También sabía que no era el recorrido por los lugares lo que me ayudaría en este intento de romper ese límite, pero la posibilidad de salir de la cotidianeidad y cambiar las copresencias ayudarían mucho. Entonces hice pedidos diarios para “Disponerme del mejor modo posible. Dejar atrás lo que no va más, ponerme en el futuro querido”.

En el transcurso de estos meses de preparación aparecieron temores, muchas dudas, extrañeza, incertidumbre. Fui observando cómo iban apareciendo estas resistencias sin darle lugar. Sólo observaba y pedía para que se deleve el propósito del viaje.

Todo el viaje se fue armando de un modo fluido, sincronizado, sin ninguna intención de mi parte. Se agregaron Rusia e India al viaje, “ya que iba a andar por allí”. Acepté este regalo con neutralidad.

Me incluí entonces en los chat de la Misión al Sur de India, que estaban llevando adelante unos amigos desde hacía 2 años para irradiar el Mensaje de Silo.

Antes del viaje me sentía muy rara, con una calma no cotidiana, a pesar de reconocermela a las puertas de un gran desafío. Me sentía serena, me comportaba con cautela, no forzaba nada y me dispuse del mejor modo con todo.

Me propuse “mirar” todo el viaje con ojos nuevos. “Esto no solo es para mi, también tiene que ser bueno para el conjunto”. Me propuse aprender mucho y compartir todo.

Y quedó configurado el propósito ocasional: “romper límites”.

Ya en el viaje, durante el primer momento todo fue de gran impacto, y me dejé llevar por la situación extraordinaria ... y ese impulso me movió y no intencioné demasiado en el contacto con mi mundo interno, hasta darme cuenta que no es posible que se manifieste nada nuevo, sin que la mirada y el sentir surjan desde espacios más profundos.

Así es que me puse a trabajar.

Sintetizando el trabajo y las experiencias que fui teniendo, rescato algunas comprensiones:

1) Los límites.

A pesar de la situación extraordinaria, seguía perturbándome lo mismo que aquí, miraba con prejuicios y expectativas las actitudes de otros y mías, me condicionaba completamente la percepción como realidad "única", buscaba la afinidad y la aceptación de otros y de mi misma, esperaba siempre otra cosa, esperaba más.

La percepción, el gusto, la afinidad, la ignorancia, las expectativas, las creencias, el idioma, las valoraciones, las costumbres, las ilusiones. En definitiva mi paisaje interno seguía allí.

El impedimento mayor: Se manifiesta una tendencia difícil de cambiar: El para mi. El "yo quiero como quiero yo" domina en la mecánica. Como cambio esta mecánica?

2) Los pedidos y el propósito operando.

Retomo el propósito del viaje. Eso le puso una dirección a la atención. Detectaba rápidamente todo prejuicio, creencia, fastidio y expectativa, ilusión, cuando aparecían. A veces el sólo hecho de "verlo" hacía que se suelte la tensión. Otras necesitaban refuerzo, y hacía pedidos repetidos en esa dirección.

Los pedidos fueron orientándome con suavidad y firmeza. Los cambios de actitud y de miradas se producían muy rápido. A cada logro aparecía afecto por mí misma, por el intento, y por el intento de los demás, al final el agradecimiento por eso.

Registraba bondad en la dirección. Allí aparecía el Propósito, que se cargaba cuando iba hacia él, completándose un circuito sin solución de continuidad: Atención, Propósito, pedidos, coherencia en la dirección, vencimiento de resistencias, afectividad, agradecimiento, atención, Propósito...

3) Las miradas, el intercambio y la construcción de la realidad

Tal cual me sucede en mi vida cotidiana, aunque ahora con mucha más intensidad, tanto los momentos de inspiración y de contacto con "otros mundos", como la manifestación de las valoraciones, resistencias, los límites, las expectativas y en definitiva, el paisaje interno, aparecen inexorablemente. Por supuesto cambian las proporciones de cada cosa en esta situación tan favorable, pero ahí está todo, conviviendo y a veces en franca lucha.

En este caso y teniendo en cuenta mi tendencia a siempre ver el ½ vaso vacío, con una auto-exigencia tremenda y esa dirección mental del para mi, tal vez el mayor logro ha sido descubrir que puedo ponerle una Mirada de sentido a todo, una verdad que había ya rozado en otras oportunidades pero aquí se hizo patente.

Es tan importante la experiencia como su rescate, su interpretación, su meditación, y la mirada que uno le pone a esas experiencias y a las situaciones que vive, y a lo que siente y quiere, eso hace al reconocimiento de lo que está sucediendo, y a la integración de esas experiencias, a la "realidad" que uno vive.

Comprendí que de acuerdo a la Mirada que le ponga a una situación, a una experiencia o a un recuerdo, la realidad que construyo es una u otra. Es como el *"SI y el NO de todas las cosas"*⁷.

Ponerle una Mirada con Sentido a todo es posible cuando el Propósito está operando. Cuando me apercibo de esa intención profunda que empuja al propósito en una dirección trascendente, todo tiene sentido, cambia el registro del transcurrir y construyo una realidad nueva. Esto modifica también mi pasado, y mis posibilidades futuras.

Y esto se refuerza y se multiplica con el intercambio. El intercambio completa mi experiencia, la profundiza, la renueva, porque siempre el otro tiene una mirada distinta, como si usara otro punto de vista en relación a su experiencia, con comprensiones. Y eso me resuena, lo reconozco y la "veo" de un modo nuevo, con más volumen.

4) El Nosotros

La intención de compartir todo desde el principio del viaje, aunque pareciera que estaba teniendo una experiencia "personal" fue muy integradora. De una nueva forma, y con las redes sociales como medio, se

⁷ Conferencia dada por Silo en Madrid, España, 27/09/1981.

manifiesta este conjunto maravilloso con lo mejor de nosotros y se incorporó inmediatamente la experiencia del “nosotros”. Así, me encontré en muchas situaciones mirando y relacionándome desde allí, desde el nosotros. La fuerza y la magnitud de la obra puesta en marcha por el Maestro Silo se transmitía a través del afecto y la compañía de tantos amigos, muchos de los cuales yo no conozco, y que viajaban con nosotros, y compartían conmovidos los relatos porque les resonaba la experiencia transmitida. Eso nos acompañaba durante el día y fortalecía el registro de que allí estábamos por un propósito común, universal, que Silo había tomado y lanzado al mundo con tanta fuerza, sabiduría y bondad, que ya nada lo podría detener. Y en cada cosa que hiciéramos estaba presente ese Propósito del cual todos somos parte. Esto me amplió enormemente la fe en el nosotros y en nuestro futuro, porque mostraba, de un modo muy perceptual, que esa experiencia enriquecedora que estaba viviendo no era solo “para mí” y que seguramente animaba, inspiraba o producía registros significativos en otros. Cuando nos emplazamos desde algo mayor al para-mí, aseguramos la dirección, desaparece lo personal, y se manifiesta el nosotros y el sentido de la Obra. Otro aspecto de la máxima “*Los conjuntos mejoran a los individuos*”.⁸

5) El Mensaje de Silo como centro de gravedad y puente en un paisaje desconocido.

Los pedidos repetidos con fe fueron haciendo posible encontrar el modo para ser coherente en dirección al propósito, que se iba cargando cuanto más coherencia lograba.

El agradecimiento me llenó de afectividad creciente, desde donde también se manifestaba el propósito. Desde esos registros puedo reconocer que tengo todo, que no necesito más nada, y puedo disponerme a dar. Se refuerza la dirección.

El trabajo diario con El Camino, el intercambio permanente y el bienestar al final del día, han sido para mí la puerta a una posibilidad procesal, orientadora y esperanzadora. Tanto que impulsó una intención fuerte a futuro y una nueva forma de trabajo sostenido que fortalecieron estos registros en la vida cotidiana.

El Dar totalmente desinteresado, experimentado pocas veces antes, ha abierto un canal desde donde registro otro modo de relacionarme y establecer vínculos, con una disposición y el corazón abiertos. A veces no hay comunicación posible, pero el Mensaje es el puente. El Mensaje nos traspasa y nos envuelve, nos dejamos llevar. Y a través de una ceremonia el Mensaje une los corazones y queda establecido el sentido del vínculo. No es necesario nada más.

Síntesis

Todo el viaje fue como un laboratorio las 24 hs. Gracias a toda la experiencia con un propósito cargado, fui sintiendo que se abrían nuevos espacios adentro mío. Se amplió mi mundo interno, aprendí mucho sobre mí misma, se incorporaron nuevas copresencias con consecuencias referenciales, nuevas representaciones y significados, nuevas atmósferas y tonos afectivos.

Esta experiencia ha despertado nuevos paisajes mentales, que hacen que hoy me reconozca más “humana”. Se ha modificando en cierta forma mi modo de ver el mundo, de sentir los afectos, de imaginar el futuro. Reconozco nuevos pensamientos y nuevas respuestas.

Creo que con esta experiencia se ha consolidado “la condición necesaria” para la construcción de un nuevo paisaje de formación.

⁸ Extraído de la charla de Silo “En que Estamos”. 30 de Enero de 2010. Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

Testimonio sobre el trabajo de 1 año con “El Camino”

Junio 2016

“La disposición a lograr una vida unitiva marca el comienzo de un verdadero sentido y da una orientación en la conducta diaria”.⁹

Durante el año de trabajo

La atmósfera mental cotidiana se va nutriendo de cada paso de “El Camino”. Cada frase va poniendo un tema de reflexión desde donde observarme. Esto produjo un aumento de la atención en la vida cotidiana y profundización en el trabajo interno.

Voy registrando cómo los temas más importantes se relacionan: el sentido de la vida, la muerte, la unidad interna y la coherencia, el sufrimiento mental, lo sagrado, la dirección, la atención, etc. Los voy comprendiendo con otra profundidad y todo se va simplificando, uniéndome adentro mío.

Muchas de las reflexiones iban generando nuevos actos y acciones en mi vida, modificando cómo evaluaba el pasado y lo que aspiraba a futuro, modificando mi conducta, construyendo una realidad querida, con significados más profundos.

La coherencia se transforma en un indicador de avance interno y en un aforismo (*“con coherencia todo, sin coherencia nada”*¹⁰), y opera como centro de gravedad.

Me fui encontrando con muchas resistencias, y con las propias limitaciones para ir más profundo en las reflexiones y meditaciones. A veces me desalentaba, otras me juzgaba, pero afortunadamente me di cuenta que tenía que hacer un sólo esfuerzo: “Mantener la dirección”, hacer lo que me había propuesto: en este caso terminar el año de trabajo.

Esto fue posible gracias a haber hecho esto junto a amigos de varios lugares, y también por haberlo puesto como tema de estudio e intercambio en la reunión semanal de estudio en nuestra Comunidad.

Vamos intercambiando y todo resuena. Vamos venciendo resistencias juntos, vamos avanzando en comprensiones gracias a las diversas miradas sobre cada tema.

Me encuentro en este nuevo espacio de significados con ellos. Registro la sintonía y la fuerza de este nuevo ámbito mental compartido.

Consecuencias del trabajo

Este trabajo ha sido de gran significado en mi vida y me dejó un registro de gran crecimiento interno. He aprendido mucho, he comprendido muchas cosas, y gracias a eso mi realidad fue cambiando, registro estar construyéndola con materiales más idóneos. La dirección de mi vida se ha fortalecido enormemente, y ha comenzado a formarse un nuevo paisaje de formación.

Por otra parte, confirmé la sospecha de que todo lo que hagamos con otros, tiene más fuerza, más posibilidades y más futuro.

Lo más importante fue que el tema de la coherencia se convirtió en una referencia interna profunda, hasta sentir que “obrar con Unidad Interna” es lo único importante. Así, la unidad interna se fue cargando afectivamente hasta emplazarse como lo más querido, y el trabajo con la Ascesis comenzó a tomar forma.

En este sentido experimento como una conversión, no sólo por contar con esta referencia permanente dentro mío, sino porque eso me ha llevado a develar el significado “espiritual” en la unidad interna que orienta mi vida hacia *“el cambio profundo y escencial”*.¹¹

⁹ Extraído del Manual de Temas Formativos y Prácticas para Mensajeros. Tema Nro. 7. “Unidad y Contradicción”. Recopiladores: Karen Rohn y Marcos Pampillón. Centro de Estudios, Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. 3/2008.

¹⁰ Máxima de Silo en una charla informal con amigos.

¹¹ Extraído de la Carta de Silo a David. Seminario Nro. 4 “Sobre el Cambio Profundo y Escencial”. Manual de Temas Formativos y Prácticas para Mensajeros.